

INSTRUCCIONES DE MERRY DEL VAL A VICO EN 1907 Y RELACIÓN FINAL DEL NUNCIO EN 1912

San Pío X, elegido Papa el 4 de agosto de 1903, destinó a la nunciatura de Madrid el 21 de octubre de 1907 a Mons. Antonio Vico¹, que entonces era nuncio en Bélgica, porque conocía muy bien la situación española ya que había sido secretario de la nunciatura de Madrid durante varios años en la última década del siglo XIX, con el nuncio Angelo Di Pietro. Habían transcurrido poco más de diez años desde que Mons. Vico redactara tres importantes informes sobre la Iglesia en España, que demostraron su buen conocimiento de nuestra realidad eclesial. Obispos, sacerdotes, religiosos y seminarios de todas las diócesis desfilaban por sus detallados informes, que redactó en lengua italiana y publiqué en versión castellana para facilitar la consulta a los estudiosos².

Antes de que iniciara su misión diplomática, el cardenal Merry del Val, secretario de Estado, le entregó las instrucciones que, según costumbre mantenida hasta nuestros días, la Santa Sede imparte a sus representantes para llamarles la atención sobre los asuntos de mayor interés para la vida de la Iglesia en cada país. En el caso de Vico, las instrucciones encierran una importancia especial porque aunque el nuevo nuncio conocía problemas

1 Antonio Vico nació en Agugliano (Ancona) el 9 de enero de 1847. Ordenado sacerdote en Ancona el 20 de septiembre de 1873, pasó más tarde al Colegio Capránica de Roma, donde consiguió los doctorados en Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Entró en el servicio diplomático de la Santa Sede y fue destinado a Madrid en calidad de secretario de la nunciatura, más tarde pasó con el mismo cargo a la delegación apostólica en Constantinopla y a la nunciatura en París, posteriormente estuvo de nuevo en Madrid como auditor y también en Lisboa. El 27 de noviembre de 1897 fue nombrado delegado apostólico y enviado extraordinario en Colombia. El 22 de diciembre de 1897 fue nombrado arzobispo titular de Filippi y el 9 de enero de 1898 recibió la consagración de manos del cardenal Rampolla, secretario de Estado. El 4 de febrero de 1904 fue nombrado nuncio apostólico en Bélgica y el 21 de octubre de 1907 fue destinado a España con el mismo cargo. Creado cardenal del título de San Calixto en el consistorio del 27 de noviembre de 1911, permaneció en Madrid un año más en calidad de pro-nuncio. En la Curia Romana se le encomendaron diversos cargos. El 6 de diciembre de 1915 fue nombrado obispo suburbicario de Porto y Santa Rufina. Falleció en Roma el 25 de febrero de 1929. Cf. G. De Marchi, *Le nunziature apostoliche dal 1800 al 1956* (Roma 1957) 65, 98, 240; R. Ritzler - P. Séfrin, *Hierarchia catholica mediæ et recentioris ævi*, VIII (Patavii 1978) 453.

2 Cf. mi libro *León XIII y los católicos españoles. Informes vaticanos sobre la Iglesia en España* (Colección de Historia de la Iglesia. Universidad de Navarra, n. 16) (Pamplona, Eunsa, 1988), pp. 199-676.